

Preces

Presentamos, llenos de fe y confianza, nuestras peticiones a Dios nuestro Padre por la Iglesia y por todos los hombres:

☞ Por el Papa, nuestros obispos y sacerdotes para que, a ejemplo del buen Pastor, guíen a tu Iglesia por la senda del Evangelio. *Roguemos al Señor.*

☞ Por los religiosos, para que sean signo transparente del Reino de Dios y, con su entera existencia, nos muestren a todos los cristianos nuevas formas de seguir a Jesús, nuestro Salvador. *Roguemos al Señor.*

☞ Por los laicos, para que en medio de las circunstancias ordinarias de sus vidas construyan el Reino de Dios y muestren al mundo el esplendor del Evangelio. *Roguemos al Señor.*

☞ Por los misioneros, para que no se cansen de proclamar el Evangelio en aquellos lugares donde más se necesita escuchar tu voz. *Roguemos al Señor.*

☞ Por todos aquellos que, habiendo recibido una particular llamada de Dios, se preparan para responder con mayor generosidad al don recibido en nuestro Teologazo de Colmenar, en los noviciados y grupos apostólicos. *Roguemos al Señor.*

☞ Por los jóvenes, para que, abriendo un espacio en su corazón a las continuas llamadas que la realidad les hace, sepan interpretarlas, guiados por el Espíritu, como una llamada de Dios a comprometerse de un modo específico en la misión de la Iglesia. *Roguemos al Señor.*

Carta

Querido hermano:

Poco a poco el curso sigue su ritmo, ya nos encontramos en su último tramo, solo necesitamos un último esfuerzo. Quizás no es fácil, pues el cansancio se va acumulando y nuestras fuerzas se van agotando.

Va a ser el momento de recoger los frutos al trabajo realizado durante todo el curso, en algunos casos llenos de alegría, en otros de tristeza por el fracaso. Pero la vida sigue y siempre existe la oportunidad de mejorar, de arreglar lo que hicimos mal, de volver a intentarlo otra vez, pues la vida nos sigue dando nuevas oportunidades que no debemos, ni podemos dejar pasar.

Y en la celebración de la jornada de oración por las vocaciones, seguimos afirmando que Dios Padre nos *llama* a la vida. Y Jesucristo nos *llama* a seguirle. Seguir a Jesús consiste en vivir como hijos y hermanos. Por eso, seguir a Jesús se puede hacer de muchas maneras, según nos *llame* el Espíritu.

Algunas personas se sienten *llamadas* a formar una familia y educar a unos hijos. Otros viven una profesión como servicio a los demás. Otros se comprometen como catequistas o sirven de diversas formas desde su comunidad cristiana. Otros son *llamados* a una vocación de especial consagración, para vivir y servir como consagrados/as o como sacerdotes.

Lo más importante es que cada uno escuche al Espíritu y viva según lo que Dios le pide. Y tú, ¿ya has descubierto a qué te sigue llamando Dios?



Que María siga guiando nuestros pasos.

PIJV

SyM

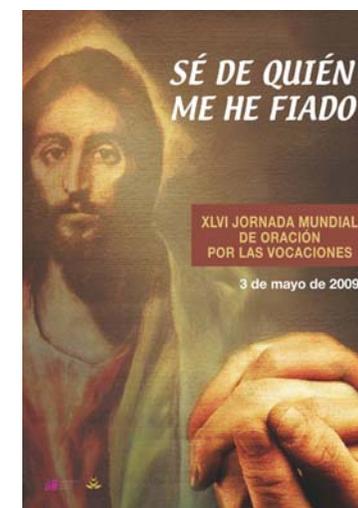


MISIÓN

VOCACION

PASTORAL INFANTIL
JUVENIL VOCACIONAL

SECRETARIADO DE
SOLIDARIDAD Y MISIÓN



PROVINCIA
CLARETIANA
DE SANTIAGO

Mayo 2009

Calendario

(motivos para orar)

2	Oración por las vocaciones 19 a 20h. en la Iglesia del Seminario en Madrid
3	XLVI Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones
4-8	Semana Vocacional en el Colegio Corazón de María de Zamora
8-10	Encuentro de Delegaciones de Fundación Proclade en Zamora
8-10	Ejercicios Espirituales de Madrid-Ferraz
10	Reunión de preparación del Camino de Santiago Interprovincial en Madrid
10	Fiesta Parroquial en la Misión de Paris
11-15	Encuentro de Equipos de Pastoral Juvenil de Iberia en Lisboa
15-17	Verbena Solidaria de Antiguos Alumnos en el Colegio Claret de Madrid
21	Confirmaciones en la Misión de Paris
22	Jornada Solidaria en Madrid-Ferraz
23-24	Tercer encuentro de preparación de las experiencias de verano de Proclade
23	Encuentro de discernimiento BETANIA en Colmenar Viejo
29-31	Jornadas Solidarias en Nuestra Señora del Espino de Madrid
30	Confirmaciones en Segovia

Textos Vocacionales-Misioneros

¿Vocaciones?

¿Por qué razón hay pocas vocaciones para la vida sacerdotal y religiosa? ¿Dónde están las causas? Una y otra vez nos hacemos estas preguntas y no encontramos una respuesta que sacie nuestro deseo de conocer el origen de esta sequía vocacional.

¿Estaremos preguntando a quiénes no tienen la respuesta? Hacemos análisis sociológicos, nos cansamos de hacer encuestas sobre la situación de la juventud, buscamos a los culpables que puedan estar en el origen de esta ausencia de vocaciones: familia, ambientes, educación...

¿No sería mejor que se lo preguntáramos directamente a Cristo? La respuesta no se hace esperar: *¡Ven conmigo!* Déjalo todo y ayúdame a transformar este mundo en campo de Dios, en el que se cultiven los mejores trigos del anuncio de la palabra de Dios, de la celebración de los sacramentos, del cuidado de los pobres, de los enfermos, de llenarlo todo de justicia, de misericordia, de bondad, de paz...

La respuesta está en Jesucristo. No busquemos otras razones. Acerquemos a los jóvenes a Jesucristo, les pondremos a su lado, les haremos ver el rostro del Señor. Lo demás vendrá por añadidura.

Solamente después de haber escuchado a Cristo puede llegar la vocación. No nos empeñemos en que lo que justifique la vocación sean unas motivaciones, ciertamente nobles, pero que no tienen posibilidad para arrastrar a una incondicional y valiente entrega de la vida al servicio del amor de Dios manifestado en Jesucristo. Si quieres "*hacer latir el corazón del mundo*", deja primero que Cristo haga vibrar el tuyo con la fuerza de su arrebatadora vida, entregada sin reserva a poner en el corazón de los hombres el mismo amor de Dios.

Los sacerdotes, los religiosos y religiosas, las personas consagradas, no somos pregoneros de unas determinadas ideas, por muy apreciables que sean, sino de la vida y del amor de Cristo. Y lo hacemos, ante todo, con el testimonio de su propia vida.

Quien trata de anunciar a los jóvenes a seguir una vocación sacerdotal o la vida consagrada, tiene que ser un experto en Jesús. Es decir, una persona embelesada por el Señor, llena de su Espíritu, entusiasmada con la persona de Cristo.